

El paisaje de Los Monegros, excepcional en Europa

Oriol de Bolòs

Dpto. Botánica. Facultad de Biología
 Universidad de Barcelona
 Avda. Diagonal, 645; 08028 Barcelona



Erodium sangu-christi ssp.
durrieui (dib. O. Escudero)

La tierra de los Monegros, comprendida entre las estribaciones de los Pirineos, las sierras litorales e interiores catalanas y el sistema Ibérico, queda excluida de la influencia de los vientos marítimos húmedos y posee, por ello, un clima con escasa pluviosidad.

Son pocos los países europeos en los que, a la vez, las precipitaciones sean tan reducidas y las temperaturas realicen oscilaciones tan extremas. El aspecto seco de plantas y comunidades vegetales expresa perfectamente el carácter muy particular de las condiciones climáticas dominantes. La fisionomía del tapiz vegetal y también su misma composición florística presentan acusada semejanza con las de las tierras meridionales de la región mediterránea.

El paisaje resultante, a veces escasamente apreciado por alguna gente de ciudad, poco sensible a los valores de la naturaleza, es cada vez más reconocido como de extraordinario valor por amplios círculos de personas de nuestro país y del centro y norte de Europa, de mayor sensibilidad por la riqueza de los paisajes variados que se suceden al pasar a tierras de clima distinto y conscientes de la importancia que tienen para la sociedad humana la conservación de la biodiversidad en todas las zonas diferenciadas del mundo.

El carácter climático de los Monegros viene reflejado en primer lugar por los conjuntos fitocenológicos de los prados secos de esparto y estipas, los sisallares y la vegetación halófila de las saladas. En estas comunidades se encuentra el núcleo principal de los organismos peculiares de las tierras mediterráneas poco lluviosas.

También en los terrenos yesosos se reúnen un grupo de especies exclusivas de tales ambientes, las cuales se extinguirían por completo si se alterasen los espacios en que viven.

La cuenca media del Ebro y las zonas adyacentes constituyeron durante el Terciario un importante centro de evolución de los seres vivos. Lo atestiguan numerosas especies antiguas, plantas y animales, exclusivas de este territorio o limitadas a zonas de ambiente parecido. Recordemos el género *Boleum*, de la familia de las crucíferas, endémico de la zona.

El estudio fitocenológico del país conduce a la distinción de otras zonas de vegetación que se disponen de manera más o menos concéntrica alrededor del centro de aridez situado entre Zaragoza y los Monegros. En estado natural, no bajo la influencia del hombre, vendrían caracterizadas del siguiente modo:

- a) Zona de la sabina albar (*Juniperus thurifera*).
- b) Zona del pino carrasco con coscoja (*Pinus halapensis* y *Quercus coccifera*).
- c) Zona del carrascal (*Quercus ilex* subesp. *ballota*).

En el orden indicado, de a a c, se pasa a tierras más montañosas, disminuye el carácter seco del clima y la vegetación se aproxima más a la de la montaña mediterránea.

La intervención humana destructiva y las consecuencias de ella han provocado una profunda transformación del país. Las acciones desordenadas han sido más desastrosas por cuanto el clima hace que la regeneración de la vida vegetal sea lenta.

La degradación de la vegetación y del suelo, debida a la actividad humana, es cada vez más intensa. El insigne profesor suizo J. Braun-Blanquet, que estuvo largo tiempo estudiando los Monegros, decía: *no podemos cesar de insistir acerca de la nefasta acción del hombre, que amenaza llegar a la destrucción total, en gran escala, del medio biológico natural.*

El gran valor del área de los Monegros requiere una ordenación racional, no destructiva, de la actividad humana y, además, el establecimiento de superficies de reserva total representativas de los distintos tipos de paisaje característicos del país.

Finalmente, el profesor Braun-Blanquet y el autor de estas líneas se permiten recordar que un plan de envergadura para la valorización del territorio exige un trabajo de equipo, es decir, la colaboración tan estrecha como sea posible entre fitocenólogos, genetistas, zoólogos, edafólogos e ingenieros de las distintas especialidades.